

FEE



AL SERVICIO DEL CÉSAR

¿FUE JESÚS UN SOCIALISTA?

Lawrence W. Reed

AL SERVICIO

DEL

CÉSAR

¿FUE JESÚS UN SOCIALISTA?

Lawrence W. Reed

Lawrence W. Reed escribe acerca del gobierno limitado en la misma línea que Henry David Thoreau y Jacques Ellul, cada uno de los cuales observó que la legitimidad de cualquier ley reside completamente en su justicia intrínseca. Cuando las acciones de los gobernantes se desvían de la justicia intrínseca, su autoridad moral para ordenar sumisión también se desvía.

D.T. DAVID GORDON PROFESOR DE RELIGIÓN Y GRIEGO * UNIVERSIDAD DE LA CIUDAD DE GROVE

“¿Qué diría Jesús?” Esa es una pregunta que a menudo se formula en el debate actual sobre la desigualdad de impuestos, libre comercio y el rol correcto del gobierno. Finalmente, aquí llega Lawrence Reed con la respuesta. Este libro, bosqueja de manera maravillosa las actitudes de Jesús y de los primeros Cristianos hacia la libertad y el estado.

BURTON W. FOLSOM PROFESOR DE HISTORIA * UNIVERSIDAD DE HILLSDALE

Jesús, ¿un socialista? Larry Reed derrumba esta aseveración difamatoria de una manera directa y concisa, y con la influencia intelectual por la que es justamente reconocido. Este es una “lectura obligatoria” para cualquier persona que tome en serio a Jesús y/o la libertad económica.

BILL AMSTRONG PRESIDENT * UNIVERSIDAD CRISTIANA DE COLORADO

Independientemente de tus creencias religiosas, Larry Reed prueba que se requiere una gran imaginación para ver a Jesús como un socialista progresista. Este es un asunto muy importante porque a los progresistas seculares les gustaría controlar el terreno moral elevado por medio de capturar la religión para apoyar su ideología elitista y estatista, lo que les permite hacer aún más daño al florecimiento humano genuino.

JOHN A. ALLISON EX PRESIDENTE Y CEO * INSTITUTO CATO. EX PRESIDENTE Y CEO * COPORACIÓN BB&T

El escrito de Reed es una lectura completamente Bíblica y es esencial para todas las personas preocupadas por los pobres y el florecimiento en general. Aquellos de nosotros que somos Cristianos estamos llamados a cuidar de los pobres – en lo que no estamos de acuerdo entre nosotros es en cuál sea la mejor forma de ayudarlos. También sabemos que para hacer esto se requiere de una buena mayordomía sobre los recursos limitados. La redistribución masiva de la riqueza no ha ayudado al pobre; a menudo los perjudica y viola preceptos bíblicos importantes tales como el dar voluntariamente y los derechos de propiedad.

ANNE RATHBONE BRADLEY, PhD

VICEPRESIDENTE DE LAS INICIATIVAS ECONÓMICAS DEL INSTITUTO PARA LA FE, EL TRABAJO Y LA ECONOMÍA

La misión de FEE es inspirar, educar y conectar
futuros líderes con los principios económicos,
éticos y legales de una sociedad libre.

Encuétranos en internet:

FEE.org

Facebook.com/FEEonline

[@feeonline](https://Twitter.com/FEEonline)

Contáctanos directamente al 1-800-960-4FEE (4333)

Fundación para la Educación Económica

1718 Peachtree St. NW, Suite 1048

Atlanta, GA 30309

Print ISBN: 978-1-57246-037-9

Ebook ISBN: 978-1-57246-036-2

Publicado bajo la licencia de Creative Commons

Attribution 4.0 International

Diseño de Portada por Crowdskout

Diseño de impresión por Lauren Hicks

FEE FUNDACIÓN PARA LA EDUCACIÓN ECONÓMICA

Te invitamos a extender la libertad con nosotros

Visita FEE.org

Al Servicio del César: ¿Fue Jesús un Socialista?

Nota del Editor: la versión original de este escrito apareció en FEE.org en enero de 2015 como parte de la serie sobre los clichés del progresismo, un proyecto colaborativo entre la Fundación para la Educación Económica (FEE) y la Fundación Young America. Como organización, FEE no se encuentra afiliada a ninguna fe en particular. El autor desea que sus lectores comprendan que la perspectiva personal expresada aquí no busca hacer proselitismo para ninguna fe o iglesia en particular sino clarificar su interpretación de la dimensión moral y económica de Jesús.

El 16 de junio de 1992, el London's Daily Telegraph/Telégrafo diario de Londres comentó sobre esta noticia sorprendentemente atrevida por parte del ex líder soviético Mikhail Gorbachev: "Jesús fue el primer socialista, el primero en buscar una mejor vida para la humanidad."¹

Tal vez no debamos criticar a Gorbachev tan severamente aquí. Un hombre que se abrió paso hacia la cima de un imperio estrepitosamente atea con una lamentable trayectoria en derechos humanos, probablemente no era un erudito Bíblico. Sin embargo, seguramente sabía que si el socialismo no es más que buscar "una vida mejor para la humanidad," entonces Jesús difícilmente podría haber sido su primer abogado defensor. De hecho, él sería uno más de varios billones de ellos.

No necesitas ser un Cristiano para reconocer los errores en la noticia falsa de Gorbachev. Tú puedes ser una persona de cualquier fe o de ninguna fe. Simplemente tienes que reconocer los hechos, la historia y la lógica. Incluso puedes ser un socialista – pero uno con los ojos abiertos – y darte cuenta que Jesús no estaba en tu campamento.

Definamos primero el término socialismo, el cual se ve oscurecido con el comentario de Gorbachev. El socialismo no es pensamientos felices, fantasías nebulosas, sólo buenas intenciones, o niños que comparten sus dulces de Halloween unos con otros. En un contexto político moderno, económico y social, el socialismo no es un voluntariado como el de las niñas exploradoras. Su característica principal es la concentración del poder para lograr por la fuerza uno o más (o por lo general, todos) de estos propósitos: planeación centralizada de la economía, posesión gubernamental de la propiedad y redistribución de la riqueza. Ninguna cantidad de retórica de "lo hacemos todo por ti," "es por tu propio bien" o "estamos ayudando a la gente" puede borrar eso. Lo que hace socialismo al socialismo es el hecho de que no puedes optar por salirte, un punto establecido de manera elocuente aquí por David Boaz del Instituto Cato:

Una diferencia entre libertarismo (una elección personal y un sistema basado en la libertad) y el socialismo es que una sociedad socialista no puede tolerar grupos de personas que practiquen la libertad, mientras que una sociedad libertaria puede de manera cómoda permitir que la gente escoja libremente el socialismo. Si un grupo de personas – incluso un grupo muy grande – quisiera comprar tierra y que sea su propiedad común, serían libres de hacerlo. El orden legal libertario sólo requeriría que ninguno sufriera coerción para unirse o para entregar su propiedad.²

¹ London's Daily Telegraph/Telégrafo Diario de Londres, 16 de junio, 1992.

² David Boaz, "The Coming Libertarian Age/La Era Libertaria Venidera," Cato Policy Report (ene.-feb.1997).

Al Servicio del César: ¿Fue Jesús un Socialista?

Un gobierno ya sea grande o pequeño, es la única entidad en la sociedad que posee un monopolio legal sobre el uso de la fuerza. Entre más fuerza en contra de la gente promueva, más subordina las elecciones de los gobernados a los caprichos de sus gobernantes – es decir, se vuelve más socialista. Un lector puede objetar esta descripción insistiendo que organizar algo de manera “socialista” simplemente es “compartirlo” y “ayudar a la gente” en el proceso, pero esas son palabrerías. La forma en la que lo haces es lo que define el sistema. Hazlo a través del uso de la fuerza y es socialismo. Hazlo a través de la persuasión, libre albedrío y el respeto de los derechos de propiedad y es algo completamente diferente.

Así que, ¿era Jesús realmente un socialista? Algo más para el enfoque principal de este escrito, ¿le pidió al estado que redistribuyera los ingresos para castigar a los ricos o para ayudar a los pobres?

Hace cuarenta años escuché por primera vez que “Jesús fue un socialista” y que “Jesús fue un redistribucionista.” Me dejó perplejo. Siempre había entendido que el mensaje de Jesús era que la decisión más importante que una persona pudiera tomar en su vida terrenal era aceptarle o rechazarle como salvador. Esa decisión era claramente una decisión muy personal – una elección individual y personal. Él de manera constante enfatizó la renovación interna y espiritual como algo mucho más crítico para el bienestar general que las cosas materiales. Entonces, me cuestioné: “¿Cómo puede el mismo Jesús defender el uso de la fuerza para quitar cosas de alguien para dársela a otros?” Simplemente no me podía imaginarlo apoyando una multa o una sentencia de cárcel para gente que no quiere desembolsar su dinero para programas de cupones para comida.

“¡Espera un segundo!” dices. “¿Acaso Jesús no respondió, denle a César las cosas que son de César y a Dios las cosas que son de Dios cuando los fariseos trataron de engañarlo para que denunciara el impuesto aplicado por los romanos?” Sí, ciertamente, él dijo eso. Esto lo encontramos en el primer evangelio de Mateo, 22:15-22, y después en el evangelio de Marcos 12:13-17. Sin embargo, nota que todo depende en lo que realmente le pertenecía al César y en lo que no, lo cual en realidad es una ratificación poderosa de los derechos de propiedad. Jesús no dijo algo así: “Eso pertenece a César si César simplemente así lo dice, sin importar cuánto lo quiera, cómo lo obtenga o cómo escoja gastarlo.”

El hecho es que, una persona puede limpiar todas las Escrituras con un cepillo de dientes de cerda fina sin encontrar una palabra de Jesús que ratifique la redistribución forzada de las riquezas por parte de las autoridades políticas. Ni una, punto.

“¿Acaso Jesús no dijo que él vino a cumplir la ley?” preguntas. Sí, en Mateo 5:17-20 él declara: “No piensen que he venido a anular la ley o los profetas; no he venido a anularlos, sino a darles cumplimiento.”³ En Lucas 24:44, él aclara esto cuando dice: “tenía que cumplirse todo lo que está escrito acerca de mí en la ley de Moisés, en los profetas y en los salmos.” Él no estaba diciendo: “Cualquier ley que el gobierno apruebe, Yo estoy a favor.” Él estaba hablando específicamente de la ley de Moisés (básicamente de los Diez Mandamientos) y de las profecías de su propia venida.

Considera el octavo de los Diez Mandamientos: “No robes.” Nota el punto después de la palabra “robes.” Esta advertencia no se lee: “No robes a menos que la otra persona tenga más que tú” o “No robes a menos que estés completamente seguro que puedes gastarlo

³ Todas las citas Bíblicas son de la Nueva Versión Internacional (NVI).

Al Servicio del César: ¿Fue Jesús un Socialista?

mejor que la persona que se lo ganó.” Ni tampoco dice: “No robes, pero está BIEN que contrates a alguien más, como a un político, que lo haga por ti.”

En caso de que la gente todavía estuviera tentada a robar, el décimo mandamiento está dirigido a quitar de raíz uno de los motivos principales para robar (y para la redistribución): “No codicies.” En otras palabras, si no es tuyo, mantén tus dedos fuera de eso.

En Lucas 12:13-15, Jesús es confrontado con una petición de redistribución. Un hombre agraviado se le acerca y le pide: “Maestro, dile a mi hermano que comparta la herencia conmigo.” Jesús le responde de la siguiente manera:

“Jesús nunca hizo un llamado a la igualdad de bienes materiales, mucho menos al uso de la fuerza política para lograrlo, incluso en situaciones de necesidad extrema.”

“Hombre, ¿quién me nombró a mí juez o árbitro entre ustedes? ¡Tengan cuidado! Absténganse de toda avaricia; la vida de una persona no depende de la abundancia de sus bienes” (énfasis añadido). ¡Qué tremendo! Él podía haber equilibrado la riqueza entre estos dos hombres con un movimiento de su mano, sin embargo, en lugar de eso él escogió denunciar la envidia.

“¿Qué acerca de la historia del Buen Samaritano? ¿No es eso un caso para los programas de asistencia social del gobierno o los de redistribución?” te preguntas. La respuesta es un enfático “¡No!” Considera los detalles de la historia como están registrados en Lucas 10:29-37: Un

viajero se acerca a un hombre que está al lado del camino. El hombre había sido golpeado, asaltado y dejado medio muerto. ¿Qué hizo el viajero? Él ayudó al hombre, en el lugar, con sus propios recursos. Él no dijo: “Escribe una carta al emperador” o “Ve a ver a tu trabajador social” y se siguió caminando. Si él hubiera hecho eso muy probablemente hoy en día sería conocido como el “Samaritano bueno para nada” – y eso si fuera recordado.

La historia del Buen Samaritano muestra un caso de ayuda a una persona en necesidad, una ayuda voluntaria que nace del amor y la compasión. Nada sugiere que el Samaritano le “debía” algo al hombre en necesidad o que era el deber de un político lejano ayudarlo con el dinero de alguien más.

Es más, Jesús nunca hizo un llamado a la igualdad de bienes materiales, mucho menos al uso de la fuerza política para lograrlo, incluso en situaciones de necesidad extrema. En su libro, *La Economía Bíblica*, el teólogo R.C. Sproul Jr., afirma que Jesús “quiere que el pobre sea ayudado” pero no a punta de pistola, lo que es esencialmente la fuerza gubernamental:

Estoy convencido que las políticas económicas y gubernamentales que involucran la redistribución forzada de la riqueza por medio de la intervención del gobierno no son ni correctas ni seguras. Estas políticas son tanto poco éticas como inefectivas... En la superficie parecería que los socialistas están del lado de Dios.

Desafortunadamente, sus programas y sus medios promueven mayor pobreza, aunque sus corazones permanecen leales a eliminar la pobreza. La falacia trágica que invade el pensamiento socialista es que existe una conexión causal necesaria entre la riqueza de los ricos y la pobreza de los pobres. Los socialistas asumen que

Al Servicio del César: ¿Fue Jesús un Socialista?

la riqueza de un hombre está basada en la pobreza del otro hombre. Por lo tanto, para detener la pobreza y ayudar al pobre, debemos tener socialismo.⁴

Al comentario de Sproul yo le agregaría este adendum: algunas veces una persona se vuelve rica completamente o en parte debido a sus conexiones políticas. Esta persona asegura favores especiales o subsidios del gobierno, o utiliza al gobierno para inhabilitar a sus competidores. Ningún pensador sistemáticamente lógico que favorece la libertad y los derechos de propiedad, ya sea Cristiano o no, apoya tales prácticas. Estas son formas de robo y su fuente es el poder político – precisamente el aspecto debilitante que tanto defienden los progresistas y socialistas.

La riqueza legítima se obtiene voluntariamente. Esta viene de la creación de un intercambio voluntario que se caracteriza por el valor y beneficio mutuo. No emana del poder político que redistribuye a la inversa, tomando de los pobres y dando a los ricos. Los emprendedores económicos son benéficos para la sociedad; los emprendedores políticos son otro animal por completo. Todos nos beneficiamos cuando Steve Jobs inventó un iPhone pero cuando en Nevada el Festival Cowboy Poetry obtiene una concesión federal por parte del Senador Harry Reid o cuando Goldman Sachs obtiene una condonación de impuestos, millones son lastimados y deben pagar por eso.

Los socialistas y sus hermanos progresistas están fascinados citando la vez que (encontramos en Mateo 21:12-13) Jesús sacó a los “cambistas” del Templo de Jerusalén. Fuera de contexto, parecería que él no aceptaba la compra y venta capitalista. Pero nota el lugar en donde sucedió este incidente. Esto fue en el lugar más santo, un lugar de adoración. Esta era la casa de Dios. Aquellos que la estaban usando para un propósito totalmente diferente, la estaban profanando. La amonestación de Jesús no era para detener la compra y venta – lo que ignoraría muchas otras cosas que él dijo en otras partes en las Escrituras. Ésta fue para detener que se hicieran estas cosas en una casa de oración, donde ellos estaban fuera de lugar y eran inapropiadas. Él nunca sacó a un “cambista” de un mercado o de un banco. Nadie iría a un funeral con un acordeón y empezaría una ejecución de “Happy Days Are Here Again/Los Días Felices Están Aquí Otra Vez.” De la misma manera, tampoco nadie debía abusar del propósito o del momento de adoración en la casa de Dios.

¿Qué acerca de la referencia en el libro de Hechos hacia los primeros Cristianos vendiendo todos sus bienes terrenales y compartiendo comunalmente lo producido? Eso suena como una utopía progresista. Sin embargo, con una inspección más de cerca, resulta que esos primeros Cristianos no vendieron todo lo que ellos tenían y no les fue ordenado o no se esperaba que lo hicieran. Ellos continuaron reuniéndose en sus propios hogares, por ejemplo. En la contribución de su capítulo para el libro del 2014 *For the Least of These: A Biblical Answer to Poverty/Para el Más Pequeño de Estos: Una Respuesta Bíblica para la Pobreza*, Art Lindsley del Instituto para la Fe, el Trabajo y la Economía, escribe:

Una vez más, en este pasaje de Hechos, no hay ni una mención en lo absoluto sobre el estado. Estos primeros creyentes contribuyeron con sus bienes libremente, sin coerción, voluntariamente. En otras partes de la Escritura vemos que los Cristianos

⁴ R. C. Sproul, Jr. , *Biblical Economics: A Common sense Guide to Our Daily Bread/La Economía Bíblica: Una Guía de Sentido Común para Nuestro Pan de Cada Día* (Bristol, TN: Draught Horse Press, 2002), p. 138.

Al Servicio del César: ¿Fue Jesús un Socialista?

incluso son instruidos a dar precisamente de esta manera, libremente porque “Dios ama al que da con alegría” (2 Corintios 9:7). Existen muchos indicios de que los derechos de la propiedad privada todavía seguían vigentes.⁵

Quizás les desanime a los progresistas aprender que las palabras de Jesús y sus acciones de manera repetida sostenían esas virtudes capitalistas tan importantes como el contrato, la ganancia y la propiedad privada. Por ejemplo, considera su parábola de los talentos (Mateo 25:14-30). De muchos hombres en la historia, el único que toma su dinero y lo entierra es el que es reprendido mientras que el que lo invirtió y genera la ganancia más grande es aplaudido y recompensado.

Aunque no es un tema central en la historia, las lecciones buenas sobre oferta y demanda, así como la santidad del contrato, son aparentes en la parábola de Jesús a los obreros de la viña (Mateo 20:1-16). Un dueño ofrece un salario para atraer trabajadores para un día de trabajo urgente recogiendo uvas. Cerca del final del día, se da cuenta que tiene que contratar más rápidamente para recogerlas, él ofrece por una hora de trabajo lo que antes había ofrecido pagar a los primeros trabajadores por el día completo. Cuando uno de esos que había trabajado todo el día se quejó, el dueño le respondió: “No estoy cometiendo ninguna injusticia contigo. ¿Acaso no aceptaste trabajar por esa paga? Tómala y vete. Quiero darle al último obrero contratado lo mismo que te di a ti. ¿Es que no tengo derecho a hacer lo que quiera con mi dinero? ¿O te da envidia que yo soy generoso?”

La muy bien conocida “Regla de Oro” viene de los labios mismos de Jesús, en Mateo 7:12 “Así que en todo traten ustedes a los demás tal y como quieren que ellos los traten a ustedes. De hecho, esto es la ley y los profetas.” En Mateo 19:19, Jesús dice: “ama a tu prójimo como a ti mismo.” En ninguna parte ni siquiera de una manera remota sugiere que debemos tener antipatía por el prójimo debido a su riqueza o buscar tomar esa riqueza de él. Si no quieres que tu propiedad sea confiscada (y la mayoría de las personas no lo quiere), entonces claramente no se supone que confisques la de alguien más.

La doctrina Cristiana advierte sobre la codicia. Como también lo hace el actual economista Thomas Sowell: “Nunca he comprendido porque es “codicia” querer mantener el dinero que te has ganado, pero no es codicia querer tomar el dinero de alguien más.” Utilizando el poder del gobierno para tomar la propiedad de alguien más no es exactamente altruista. Jesús nunca implicó, si quiera, que el acumular riqueza a través del comercio pacífico estuviera de alguna forma incorrecto; él simplemente le pedía a la gente que no permitieran que la riqueza les gobernara o les corrompiera el carácter. Esta es la razón por la que su gran apóstol, Pablo, no dice que el dinero es malo en su famosa referencia en 1 Timoteo 6:10. Esto es lo que Pablo dice en realidad: “Porque el amor al dinero es la raíz de toda clase de males. Por codiciarlo, algunos se han desviado de la fe y se han causado muchísimos sinsabores” (énfasis añadido). De hecho, los mismos progresistas no han abandonado desinteresadamente el dinero, porque es el dinero de otros, especialmente del que es “rico,” por el que ellos están siempre clamando.

En Mateo 19.23, Jesús dice: “Les aseguro que es difícil para un rico entrar en el reino de los cielos.” Un redistribucionista podría decir: “¡Lotería! ¡Aquí está! Él no quiere a los ricos” y después estirar el comentario más allá de ser reconocido para justificar un esquema tras otro

⁵ Anne Bradley and Art Lindsley, eds., For the Least of These: A Biblical Answer to Poverty/ Para el Más Pequeño de Estos: Una Respuesta Bíblica para la Pobreza.

Al Servicio del César: ¿Fue Jesús un Socialista?

de robo a Pedro para pagarle a Pablo. Pero esta advertencia es completamente consistente con todo lo demás que Jesús dice. No es un llamado a envidiar al rico, quitarle al rico o dar “gratis” celulares a los pobres. Es un llamado al carácter. Esta es una observación de que algunas personas permiten que sus bienes les gobiernen en lugar que sea lo contrario. Esta es una advertencia acerca de las tentaciones (que vienen en muchas formas, no sólo como riqueza material). ¿No hemos notado todos que entre los ricos, como es igualmente cierto entre los pobres, hay tanto gente buena como mala? ¿No hemos visto todos algunas celebridades ricas corrompidas por su fama y fortuna, mientras que otros entre los ricos viven vidas perfectamente rectas? ¿No hemos visto todos a algunas personas pobres quienes permiten que su pobreza los desmoralice y les irrite, mientras que otros entre los pobres lo ven como un incentivo para mejorar personalmente y mejorar sus comunidades?

Cuando apareció la primera versión de este escrito en enero de 2015, muchos amigos “progresistas” levantaron Romanos 13:1-7 como una evidencia contraria a mi tesis. (Sentimientos similares son expresados en 1 Pedro 2:13-20 y Tito 3:1-3). En el pasaje de Romanos 13, el apóstol Pablo insta a la sumisión a las autoridades gobernantes y advierte en contra de la rebelión. Él también dice que si debes impuestos que los pagues. Así, un socialista o “progresista” actual puede decir que esto bendice todo tipo de cosas incluyendo la redistribución, la asistencia social estatal o cualquier cosa que el estado quiera hacerte a ti o para ti. Esto es un gran salto.

Aquí, como en todas las otras partes de la Biblia, el contexto es importante. Pablo estaba hablando a los primeros Cristianos en un ambiente donde hervía un sentimiento anti-romano. Sin lugar a dudas, él no quería que el crecimiento del Cristianismo quedara de lado por medio de la violencia o con otras provocaciones en contra de los romanos que las reprimirían brutalmente. Él buscaba que la gente pusiera sus ojos en las cosas que él consideraba como más altas, de mayor e inmediata importancia.

Sin embargo, es un gran error extrapolar lo que Pablo dijo para justificar un punto de vista particular acerca del rol del gobierno, es decir, uno “progresista” o “socialista.” Supongamos que “las autoridades gubernamentales” dirigen un estado mínimo con restricciones Constitucionales y con garantías de libertades personales y de propiedad privada. Supongamos, aun más, que las reglas para este acuerdo claramente advierten al gobernado: “Nosotros te protegemos de las agresiones en contra de los derechos y la propiedad pero por otra parte no te damos cosas gratis. Tienes el derecho a tus libertades, a involucrarte en privado y voluntariamente a obras de caridad, además de participar en él comercio, tienes derecho a hacer tratos con otros de manera pacífica. Tienes derecho a vivir como elijas mientras que cada uno no dañe al otro. Pero nosotros, en el gobierno, no vamos a robarle a Pedro para pagarle a Pablo.” No hay nada en Romanos 13:1-7 que diga que a estas “autoridades gubernamentales” se les deba menos respeto que el que recibirían si fueran redistribucionistas de asistencia social estatal.

Así que, claramente, los versículos de Romanos 13:1-7 afirman la legitimidad del gobierno pero no ordenan lo que los “progresistas” de hoy y los socialistas demandan. La Biblia, de hecho, está llena de historias acerca de la gente que, valientemente y con todo derecho, resistieron a los gobiernos que se extralimitaron. ¿Hay alguien que realmente crea que si Jesús hubiera estado predicando justo antes del éxodo de los judíos de Egipto, él habría declarado: “Faraón les ordena que se queden, así que desempaquen esas maletas y regresen a trabajar?”

Al Servicio del César: ¿Fue Jesús un Socialista?

Norman Horn, fundador de LibertarianChristians.com, afirma que tanto el Antiguo como en el Nuevo Testamento proveen muchos ejemplos de desobediencia laudatoria hacia el estado:

Los hebreos desafiaron los decretos de Faraón de asesinar a sus bebés (Éxodo 1); Rahab le mintió al Rey de Jericó acerca de los espías hebreos (Josué 2); Aod engañó a los ministros del rey y mató al rey (Jueces 3); Daniel, Sadrac, Mesac y Abednego se rehusaron a cumplir los decretos del rey, y milagrosamente los salvó dos veces por hacerlo (Daniel 3 y 6); los magos del este desobedecieron las órdenes directas de Herodes (Mateo 2); y Pedro y Juan escogieron obedecer a Dios antes que a los hombres (Hechos 5).⁶

Con riesgo de extenderme en este punto, comparto estos comentarios acertados de una conversación con mi colega Jeffrey Tuckes de la Fundación para la Educación Económica:

María, Jesús y José huyeron de Belén en lugar de someterse a la orden de Herodes de matar a todos los niños. Si Romanos 13 significara que todos deben someterse siempre, Jesús habría sido asesinado semanas después de haber nacido... La resistencia, por supuesto, puede ser moral. El Cristianismo ha inspirado resistencia al estado a lo largo de la historia y en los tiempos modernos, desde la Revolución Americana hasta las protestas de derechos civiles o la resistencia polaca en contra del comunismo. Jesús puso el ejemplo: el evitó al gobierno cuando pudo, lo resistió de formas prudentes cuando fue posible, y finalmente cumplió cuando tuvo que hacerlo.

Hoy en día la evidencia empírica es abrumadora, como Montesquieu hizo la observación dos siglos atrás: “Los países están bien cultivados, no porque sean fértiles sino porque son libres.”⁷ Las naciones que poseen la mayor libertad económica (y los gobiernos más pequeños) tienen índices más altos de crecimiento económico a largo plazo y son más prósperos que aquellos involucrados en prácticas socialistas y redistributivas. Los países con los niveles más bajos de libertad económica también tienen los estándares de vida más

Los países libres y su gente son los más grandes donadores a caridad, mientras que, en el balance neto, los socialistas son decisivamente el extremo receptor.”

bajos. Los países libres y su gente son los más grandes donadores a caridad, mientras que, en el balance neto, los socialistas son decisivamente el extremo receptor. ¿Por qué es esto relevante? Porque no puedes redistribuir nada a nadie si no es creado por alguien en primer lugar, y la evidencia sugiere fuertemente que la única cosa duradera que los acuerdos socialistas y de redistribución hacen por la gente pobre es darles muchas otras personas que los acompañen.

En las enseñanzas de Jesús y en muchas otras partes del Nuevo Testamento, los Cristianos – en realidad, toda la gente – son aconsejados a ser de un “espíritu generoso,” a cuidar su familia, a ayudar al pobre, a asistir a las viudas y huérfanos, a mostrar bondad y a mantener un buen carácter. La forma en la que todo eso se convierte para los negocios turbios, coerciones de compra de votos, y de esquemas de

⁶ Norman Horn, “New Testament Theology of the State, Part 2/Teología del Nuevo Testamento, Parte 2,” LibertarianChristians.com, Nov. 28, 2008, <http://bit.ly/1HLrguc>

⁷ Montesquieu, *The Spirit of the Laws/El Espíritu de las Leyes* (1748).

Al Servicio del César: ¿Fue Jesús un Socialista?

redistribución controlados por la política es un problema para los prevaricadores con agendas. No es un problema para los eruditos saber lo que la Biblia realmente dice o no dice.

Examina tu conciencia. Considera la evidencia. Vuélvete consciente de los hechos. Pregúntate a ti mismo: ¿Cuándo se trata de ayudar al pobre, preferiría Jesús que dieras tu dinero libremente al Ejército de Salvación o a punta de pistola al departamento de beneficencia social?

Jesús no carecía de inteligencia. Él no estaba interesado en las profesiones públicas de beneficencia en la que los fariseos legalistas e hipócritas les gustaba participar. Él desechó su conversación egoísta y barata. Él sabía que muchas veces no era sincera, que raramente indicaba cómo se conducían en sus asuntos personales, y siempre era un callejón sin salida con muchas trampas y engaños en el camino. Difícilmente tendría sentido para él defender a los pobres al apoyar políticas que socavan el proceso de la creación de la riqueza, el cuál es necesario para ayudarlos. En el análisis final, él nunca endosaría un esquema que no funciona y que está enraizado en la envidia o el robo. A pesar de los intentos de muchos progresistas modernos actuales de convertirlo en un redistribucionista de la asistencia social, Jesús no era nada de ese tipo.

Al Servicio del César: ¿Fue Jesús un Socialista?

Lawrence W. Reed

Lawrence W. (“Larry”) Reed fue nombrado presidente de FEE en 2008, después de servir como presidente de su junta de fideicomisarios en los noventa y habiendo escrito y dado conferencias para FEE desde finales de los setenta. Antes de convertirse en el presidente de FEE, sirvió durante veinte años como presidente del Centro Mackinac de Políticas Públicas en Midland, Michigan. También enseñó economía de tiempo completo de 1977 a 1984 en la Universidad Northwood en Michigan y presidió su Departamento de Economía de 1982 a 1984.

Él cuenta con una Licenciatura en economía de la Universidad de la ciudad de Grove (1975) y una Maestría en Historia de la Universidad del Estado de Slippery Rock (1978), ambas en Pensilvania. Él recibió dos doctorados honorarios, uno de la Universidad Central de Michigan (administración pública – 1993) y de la Universidad de Northwood (leyes – 2008).

Como defensor de la libertad, Reed es autor de más de 1,000 columnas periodísticas y artículos, docenas de artículos en revistas y diarios en los Estados Unidos y el extranjero. Sus escritos han aparecido en el Diario de Wall Street, el Monitor Cristiano de la Ciencia, el USA Today, Baltimore Sun, Periódico de Detroit y la Prensa Libre de Detroit, entre otros. Él es autor y coautor de siete libros, incluyendo *A Republic – If We Can Keep It*, *Striking the Root: Essays on Liberty/Una República – Si la Podemos Mantener*, *Golpeando la Raíz: Ensayos sobre Libertad*, *The Great Hope/La Gran Esperanza*, y *Are We Good Enough For Liberty?/¿Somos lo Suficientemente Buenos Para la Libertad?* Frecuentemente es entrevistado en shows de radio y ha aparecido como invitado en numerosos programas de televisión, incluyendo aquellos anclados por Judge Andrew Napolitano y John Stossel en las Noticias de Negocios de Fox.

Reed ha dado por lo menos 75 conferencias al año durante los últimos 30 años – prácticamente en todos los estados y en docenas de países desde Bulgaria hasta China y Bolivia. Su conferencia mejor conocida incluye los “Seven Principles of Sound Policy/Siete Principios de una Política Sana” y “Great Myths of the Great Depression/Los Grandes Mitos de la Gran Depresión” – ambos han sido traducidos a más de una docena de idiomas y han sido distribuidos mundialmente.

Su interés en los asuntos políticos y de economía le han llevado a ser un periodista independiente para 81 países en 6 continentes. Él es un miembro de la prestigiosa sociedad Mont Pelerin y es consultor de muchas organizaciones alrededor del mundo. Él sirvió 15 años como miembro de la junta (y un periodo como presidente) de Red de Políticas Estatales. Sus numerosos reconocimientos incluyen el premio “Champion of Freedom/Defensor de la Libertad” del Centro Mackinac de Políticas Públicas y el premio “Distinguished Alumni/Alumno Distinguido” de la Universidad de la Ciudad de Grove.

Él es originario de Pensilvania y residió 30 años en Michigan, actualmente reside en Newnan, Georgia.

Al Servicio del César: ¿Fue Jesús un Socialista?

Lecturas Recomendadas

Bandow, Doug. *Beyond Good Intentions: A Biblical View of Economics/Más Allá de las Buenas Intenciones: Un Punto de Vista Bíblico de la Economía*. Westchester, IL: Crossway Books, 1988.

Bandow, Doug. “Biblical Foundations of Limited Government/Fundamento Bíblico del Gobierno Limitado.” *Work & Economics*. (<http://bit.ly/1K6ucPx>)

Bradley, Anne and Art Lindsley, eds. *For the Least of These: A Biblical Answer to Poverty/Para el Más Pequeño de Estos: Una Respuesta Bíblica para la Pobreza*. Bloomington, IN: Westbow Press, 2014.

Hendrickson, Mark W. “Christian Charity and the Welfare State/La Caridad Cristiana y la Asistencia Social del Estado.” *Vision and Values Paper* (Abril 13, 2011). (<http://bit.ly/1Px8k6E>)

Horn, Norman. “Theology Doesn’t Begin and End With Romans 13/La Teología No Empieza y Termina Con Romanos 13.” *LibertarianChristians.com*, Abril 2, 2013. (<http://bit.ly/1ILrguc>)

Mahaffey, Francis. “Socialism: Spiritual or Secular?/Socialismo: ¿Espiritual o Secular?” *The Freeman* (Mayo 1, 1960). (FEE.org/socialism)

Reed, Lawrence W. “Cliché #20: Government Can Be a Compassionate Alternative to the Harshness of the Marketplace/Cliché #20: El Gobierno Puede Ser una Alternativa Compasiva Para la Dureza del Mercado.” *Clichés of Progressivism* (Agosto 29, 2014). (FEE.org/cliche20)

“Lawrence W. Reed on *The Platform/La Plataforma*.” (Un video corto de la entrevista sobre la redistribución del ingreso, la asistencia social del estado y el Cristianismo, disponible en línea en FEE.org/platform)

Richards, Jay W. *Money, Greed, and God: Why Capitalism Is the*

Solution and Not the Problem?/Dinero, Avaricia y Dios: ¿Por qué el Capitalismo Es la Solucion y No el Problema?. Nueva York: HarperOne, 2009.

Sirico, Robert. “The Parable of the Talents: The Bible and Entrepreneurs/La Parábola de los Talentos: La Biblia y los Empresarios.” *The Freeman* (Julio 1, 1994). (FEE.org/parable)

Sproul, R. C., Jr. *Biblical Economics: A Commonsense Guide to Our Daily Bread/La Economía Bíblica: Una Guía de Sentido Común para Nuestro Pan de Cada Día*. White Hall, WV: Tolle Lege Press, 2008.

Heritage Foundation. “The 2015 Index of Economic Freedom/El Índice de 2015 de la Libertad Económica.” <http://www.heritage.org/index/>